

## LA LAGUNA BOLETIN CON COMENTAJA

Investigación de Sergio Aguayo y Jacobo Dayán

Con la colaboración de Javier Garza

- Una historia de horror y esperanza
- Se presentará el día \_\_\_ a las \_\_\_ horas...

En el año 2012 hubo en La Laguna mil 60 homicidios dolosos, mientras que para 2018 la cifra de muertes violentas había caído a 139. Es decir, de un promedio de 3 homicidios diarios se pasó a un homicidio cada 4 días. En tanto que el número de desaparecidos, que en 2009 fue de 121, se redujo a 14 en 2017.

La violencia, en crecimiento desde varios años antes, llegó a extremos de horror a partir de marzo de 2011, cuando en Piedras Negras, Allende y otros municipios los asesinatos fueron más de 300 personas en un fin de semana. En agosto ocurrió una balacera en Torreón, afuera del estadio donde un partido de fútbol era televisado en cadena nacional, y los Zetas incendiaron el Casino Royale en Monterrey, lo que costó la vida a 53 personas.

Igualmente grave era que el crimen organizado tuviera controladas las cárceles de Piedras Negras, Torreón y Gómez Palacio, entre otras, convertidas en fortalezas por los delincuentes, quienes dominaban esas prisiones y de ahí salían los comandos que asaltaban y asesinaban para volver tranquilamente a esos reclusorios una vez que cumplían con su cometido.

Las cifras y hechos cobran mayor relevancia porque Torreón, en 2011, estaba considerada como una de las cinco ciudades más violentas del mundo. Sin embargo, en 2018, los índices de criminalidad habían caído notoriamente en la urbe lagunera mientras otras ciudades ya la superaban ampliamente, pues en Acapulco la cifra era de 845 asesinatos, en Reynosa sumaban 268 y en Celaya 271.

Los datos anteriores figuran en el estudio *Reconquistando La Laguna. Los Zetas, el Estado y la sociedad organizada 2007-2014*, trabajo de Sergio Aguayo, investigador de El Colegio de México, y Jacobo Dayán, de la Universidad Iberoamericana, con quienes colaboró el periodista Javier Garza Ramos.

Los citados académicos reconstruyeron “los métodos de infiltración y control de instituciones gubernamentales” de carácter estatal y municipal, así como el hecho de que los expedientes judiciales “siempre se detenían a la hora de establecer la responsabilidad de funcionarios y hombres de empresa de alto nivel”, pese a lo cual se pudo avanzar notoriamente en el combate al crimen.

Para los autores, lo ocurrido en La Laguna representa la experiencia más exitosa en la reducción de violencia, gracias al papel jugado por empresarios, organizaciones de la sociedad civil, colectivos de víctimas, iglesias y la decidida intervención de los tres niveles de gobierno y del entonces gobernador Rubén Moreira y las autoridades municipales.

En contraste, la experiencia con los gobiernos estatal y municipales de Durango resultó menos afortunada, lo que se atribuye a la falta de denuncias, por lo cual se considera que la experiencia de la Laguna es una “reconquista inacabada”, pues falta profundizarla y fortalecerla.

Pese a todo, en La Laguna se desarrolló con relativo éxito “un modelo de colaboración intermunicipal en una zona conurbada” y ahora, dice Alfonso Durazo, secretario federal de Seguridad Pública, es “el mejor modelo que invariablemente promoveremos”.

A pesar de la reducción de las cifras de violencia, continúa la deuda de verdad, justicia, búsqueda de desaparecidos y reparación.

La presentación del estudio se realizará en \_\_\_\_\_, el día \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_, a las \_\_\_\_\_ horas *con la presencia de los autores y los comentarios de* \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_.